

INFORME A LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DEL GRUPO NASORA C.A.

En cumplimiento de lo que dispone la ley, me permito poner a consideración de ustedes señores Accionistas, el siguiente informe de actividades del ejercicio económico del año 2007, respecto al Balance de Situación y Estado de Resultados.

EL ENTORNO GENERAL

Termina El año 2007 como el año de la esperanza en la transformación de la estructura de un Estado partidocrático, esquilmo material, política y moralmente por el reparto del poder a través de los bloques legislativos en que se basó.

Con mucha ilusión el país se pronunció mayoritariamente por un cambio profundo porque se pusiera en marcha un proceso de reformas a la estructura del Estado, a fin de que se corrigieran los desvíos acumulados en décadas de dominio de grupos políticos egoístas, que se negaron totalmente con fiereza a toda posibilidad de cambio, precisamente porque su objetivo era siempre el perpetuar el sistema en el que se garantizaban sus privilegios.

En el plano del desenvolvimiento económico, se ha podido ver que a pesar de tanto anuncio y amenazas de no pagar la deuda externa, esta se ha cumplido a cabalidad al mismo ritmo de los gobiernos llamados neoliberales, lo que ha ayudado a que el riesgo país no se deteriore más y que el país mantenga abiertas líneas de crédito del exterior.

No cabe duda que el país requiere de cambios profundos para que el sistema funcione. Precisamente por ese afán y esa necesidad es que el Econ. Correa fue elegido presidente, ya que supo transmitir ese mensaje, que no sólo encontró acogida entre los pobres sino también entre aquellas clases más pudientes que no participaban ni habían participado nunca de la carta política, pero que sentían de imperiosa necesidad el cambio de un sistema obsoleto y corrupto.

Después de este primer año en que se han cuestionado prácticas impropias de regímenes democráticos, se han vislumbrado también un cúmulo de perjuicios sociales contra el sector privado y empresarial que sería aconsejable fueran eliminados pues ello ahuyenta la inversión y la creación de empleo.

El equipo de Gobierno no debe empeñarse en descalificar opiniones contrarias, vejando a sus adversarios políticos e incluso a sus propios asambleístas, actuando con intolerancia, en momentos en que el pueblo espera de la Asamblea Constituyente muchísimo más de lo que esta podría ofrecerle que es el redactar una Constitución y reformar el marco institucional para someterlos a referendo. El veredicto popular es implacable, apoya o rechaza actitudes en función de lo que ve. Si las encuestas no mienten, el tobogán entró a funcionar, y el descontento empieza a aparecer. En apenas tres semanas, según esas encuestas, más de un 20 % de ecuatorianos que apoyaban a la Asamblea ya no la apoyan.

La Asamblea bajo ningún concepto debe incurrir en prácticas y hábitos similares al aborrecido Congreso. Deben fomentar debates sobre el tipo de país que necesitamos, buscando aunar fuerzas y consensos y generando riqueza mediante un impulso del desarrollo económico a través de una fuerte política de estímulo a la inversión nacional y extranjera, a la creación de empleo y a la productividad y todo ello dentro de un marco de seguridad jurídica, sin la cual no puede alcanzarse lo anterior.

La confrontación del Presidente Correa contra la clase pudiente produce réditos políticos en el corto plazo, pero termina siendo fatal, pues la sociedad se polariza y el país se fractura, principalmente si aflora un gran centralismo capaz de fortalecer sistemas que tienen que ser cambiados.

Con la misma convicción profunda que creemos que el país necesita una seria evolución cívica, no pensamos que esta se consiga a través de un periodo de odios, revanchismos y desquites, que lejos de construir, destruyen. Desdénigo no creemos sea esto lo que necesita el país.

Por el momento el Gobierno no ha adoptado medidas que hagan realidad por primera vez una verdadera reactivación productiva y el empeño de que a los empresarios chicos, medianos y grandes les vaya bien en este país. La actitud de propietarios y productores de la que se habló tanto durante la campaña, ha resultado ser una más que un anuncio, pues hasta ahora y aunque no haya sido ese el objetivo, muchas de las acciones del Gobierno han terminado en la creación de "espantos" y amedrentar a la inversión privada grande y pequeña en el país y en la práctica lo que vemos hasta hoy, es un sector privado excluido de la estrategia global de desarrollo propuesta por el Gobierno.

A continuación menciono algunas variables económicas, el crecimiento económico del país fue en el orden del 2,7 %, según cifras del Banco Central, porcentaje que es el más bajo desde la dolarización de la economía y el menor de América Latina, lo que nos lleva a la conclusión de que se ha producido en este año una desaceleración del crecimiento económico. Frente a nuestros vecinos Colombia y Perú, que estarían creciendo entre el 6% y 7%, el Ecuador tiene una seria dificultad para competir en el mercado internacional cada vez más exigente y difícil. Compatible con este comportamiento, algunas estimaciones apuntan a que la pérdida de puestos de trabajo fue de 50.000 empleos en el 2007, mientras que otras estiman en 30.000. de cualquier manera, la incapacidad de mejorar el desempleo y el subempleo se torna sumamente evidente con un crecimiento económico insuficiente, pues con una población que crece al 2 % por año, el aumento de la producción fue prácticamente casi nulo.

SECRETARÍA DE COMPAÑÍAS
27 de ABR 2008
OPERACIONES DE NOTARÍA
SECCIÓN DE NOTARÍA
INVERSIÓN Y COMERCIO

Se ha insistido que este pobre desempeño de la economía obedece a la actividad petrolera pública y privada que no solo se ha estancado sino que en varios meses del 2007 ha decrecido. Sin embargo, el comportamiento de los impuestos desde esta explicación, pues mientras en el 2006 los tributos crecían cerca de un 20 % anual, en el 2007 el aumento de los impuestos se redujo a aproximadamente un ritmo del 10 % anual. Esto quiere decir que las empresas no petroleras también han vendido menos, han tenido menos utilidades y, por lo tanto, los valores impositivos a entregarse al SRI también han crecido lentamente.

El año 2007 cerró con una inflación del 3,32 %, superior a la del año 2006 que fue de 2,87 %. Los factores que incidieron en este incremento fueron políticos y de intermediación en la cadena de comercialización de productos, según el Instituto de Estadística y Censos.

El riesgo país tampoco se ha disparado, registrando un promedio de 650 puntos básicos en el año 2007 frente a 570 del 2006, a pesar del desorden macroeconómico general, pues el alto precio del petróleo ha colaborado inmensamente para ello.

El pago oportuno de la deuda externa que reiteradamente se amenazó con el no cumplimiento, ha permitido que el país continúe con líneas de crédito externas abiertas, tanto para el sector público como para el sector privado.

El ritmo de crecimiento de los depósitos bancarios en el 2006 fue del 23 % de promedio anual, mientras que en el 2007 fue del 12 % en el año, determinando con ello que la velocidad en el otorgamiento del crédito también se reduzca de un promedio cercano al 20 % anual a menos del 15 % anual con tendencia decreciente. Esto implicó que la economía ecuatoriana cuente con menor financiamiento para crecer, pues el clima de desconfianza, la baja inversión y un clima político hostil conspiraron con la necesaria confianza que requiere la economía.

Una señal adicional del clima de inseguridad se expresó en el comportamiento de las tasas de interés, las mismas que lejos de bajar empezaron a tener un comportamiento expansivo a pesar de los reiterados anuncios del Gobierno y sus amenazas de reducir las mismas a cualquier costo. Aproximadamente desde mediados del 2007 se inició un estancamiento y luego un incremento, siendo la tasa de interés activa promedio del sector corporativo del 10,1 % anual frente a 8,9 % anual promedio del 2006. La tasa de interés pasiva, creció cerca de 1 punto porcentual entre ambos años. Cabe indicar que es imposible una caída de la tasa de interés con incertidumbre y desconfianza, peor aún con proyectos de ley en el sector financiero que produzcan confusión y peligros para la seguridad de los depósitos.

En lo que se refiere al sector social, es de esperar que los resultados no reflejen una mejoría, pues la reducción de empleos en el año, la baja dinámica de la actividad privada que es la mayor demandante de trabajo, no son compatibles con la reducción de los niveles de pobreza. El Gobierno ha dado mayor énfasis a los subsidios con la esperanza de que esto se enfoque en reducir en algo los niveles de pobreza, pero esto no va a solucionar los problemas sociales sino la capacidad de mejorar el empleo y las remuneraciones de los trabajadores.

La aprobación de la ley de Equidad Tributaria a finales de año para que entre en vigencia en el 2008, contraviene lo que el pueblo aprobó sobre lo que puede hacer la Asamblea Nacional Constituyente, esto es, únicamente dedicarse a redactar una nueva Constitución de la República. Esto crea un vacío legal de impredecibles consecuencias en lo jurídico y económico, trayendo con ello incertidumbre sobre lo que aprobaría un referéndum de leyes que están ya en aplicación.

Este primer año de gobierno del Presidente Correa no ha contado con un programa económico que defina su rumbo y los objetivos que quiera alcanzar. La política económica ha estado supeditada a intereses políticos y económicos del Gobierno que está en funciones, se ha perdido la disciplina fiscal, y se han complicado las relaciones internacionales, al alinearnos con países que no están entre aquellos con los que más intereses económicos tenemos.

Con todo lo sucedido en este año no existen alentadoras expectativas para la inversión privada, la incertidumbre jurídica y la constante confrontación política hacen que se dificulte eventuales proyectos de inversión. Por ahora solo hay expectativas de la definición de las reglas básicas de funcionamiento del Estado, las mismas que se conocerán cuando la Asamblea Constituyente elabore la nueva Constitución.

El año 2008 creo que debemos encararlo con mucha esperanza y optimismo, pues queda un largo camino para aplicar las reformas que requiere el pueblo ecuatoriano en los campos económico, político y social.

LA COMPAÑIA Y SUS RESULTADOS:

Si bien la situación financiera de la Compañía es sólida, debemos enunciar que no se ha realizado ninguna inversión, dado que esperamos que las condiciones socio-económicas-políticas del País brinden las debidas garantías para realizar nuevas inversiones.

Además estamos procediendo al aumento de capital que exige la Superintendencia de Compañías.

RESULTADOS:

En el ejercicio del año 2007, registramos un ingreso por USD 79.350,11 que corresponde a dividendos percibidos.

Por otra parte se han registrado gastos por varios conceptos que se detallan a continuación:

Contribuciones	USD	1.750,00
Impuestos	USD	7.574,15
Honorarios	USD	710,00
Otros Gastos	USD	305,63
Actualización de Inversiones	USD	2.895,66

La utilidad que arroja el presente ejercicio es de USD 66.114,67.

Para efectos tributarios se registra una pérdida de USD 8.962,30

Son los principales hechos ocurridos en el presente año.

Muy atentamente,


Econ. Juan Hernández Herranz
PRESIDENTE EJECUTIVO

